

ra Comarcana del dicho Puerto, sino hasta llegar á los mui remotos, y apartados de el Perú, y venian á vela, y todos los que podian, la desastillaban, y llevaban de sus Reliquias; y afirmaban, que en mui grandes Tormentas, y Tempestades, que avian tenido en el Mar, se avian librado, hechando vna pequeña Astilla de esta Santa Reliquia en él; porque conocian luego paciencarse, y quietarse las Aguas, y quedar fofegadas, y ellos libres del peligro. Los Vecinos de por allí, tienen por singular medicina, en todos sus males, esta Santa Reliquia, porque en diversas enfermedades, hechandola en Agua, y dandola á beber á los Enfermos, han sanado; por esta causa la iban consumiendo, y cortando, hasta dexarla del tamaño de sola vna braça: lo qual sabido por Don Juan de Cervantes, Obispo de aquel Obispado, temiendo, que la memoria de tan Santa Reliquia no faltase, ordenó de traerla á la Ciudad de Guaxaca, ó Antequera, donde le edificó vna mui buena Capilla, y colocó en ella, con grande veneracion, y acompañamiento de Gente, que concurrió á la colocacion, y fiesta, que se le hizo. En este lugar está, y en él obra Dios muchos Milagros, por virtud de ella.

De los que se han tomado testimonios juridicamente (entre otros) es vno, que cierto Vecino de la dicha Ciudad, teniendo vna Astilla de este Santo Madero, sobre vn Escritorio, se cayó en el suelo, y barriendo el Aposento vna Moça, llevaba entre la vatura la Reliquia, y hechóla en el Fuego, y milagrosamente la Reliquia saltó de él, y cayó á fuera de la llama: bolvióla á hechar en él, la Criada, y sucedió lo que la primera vez; y bolviendo á hecharla tercera, sucedió lo mismo: Ella, espantada, dió voces, y llamó á su Amo, el qual vino, y conociendo la Reliquia, se la llevó, y puso en mejor cobro, confesando su desuideo, y dando gracias á Dios, que obraba semejantes Milagros.

Quemandose el Pueblo de el Rio Hondo (beneficio de Clerigos, cuyas Casas son todas pagigas) encendíase mas

Fin de el Libro diez y seis.

el Fuego, con vn recio viento, que corria; y aviendose ya quemado mas de treinta, sin poderlo remediar, llegó á la de el Vicario, Beneficiado, que con miedo de perder lo que dentro tenia, hacia sus diligencias por apagarle. Viendo, pues, que eran en vano, bolvióse á Dios, que le favoreciese, y acordóse, que traia al cuello, esta Santa Reliquia, y quitandofela, la arrojó en medio de las encendidas, y brabas Llamas, y luego al punto cesó, y se apagó: cola, que causó admiracion, y espanto, y se conoció el patente, y manifesto Milagro, que Dios hizo, en aquel Pueblo.

Estando vna Muger de Parto, le le murió la Criatura en el Cuerpo (cosa tan de riesgo, y peligrosa para las que paren) y estando la Comadre sin esperança de su vida, y porque le parecia, que era imposible hecharla, le dió á beber, en Agua, parte de esta Santa Reliquia, y luego al punto despidió la Criatura muerta, y ella quedó libre, y en breve, sana.

Estando vna Muger ahogandose, con mal de Esquinencia, y al parecer mui peligrosa, y sin remedio humano, le pusieron en la garganta vna pequeña Cruz de este milagroso Palo, y le diéron á beber otro poco en Agua, y luego sanó del mal, y fue conocido el Milagro.

Una India estaba con vnas Tercianas dobles, y avia tiempo, que las padecia, y no hallaba remedio, para sanar de ellas; y con la fee, que á esta Santa Reliquia tenia, tomó vn poco de su Palo, y hechólo en Agua, y quando le quiso dar el frio de la Terciana, se la bebió, y luego quedó sana, sin que mas le viniere la Calentura.

De este genero son infinitos, casi, los Milagros, que obra Dios por esta Santa Reliquia, y así es tenida en grande veneracion de todos; y el que puede aver vna pequeña parte de esta Reliquia, lo tiene á mui gran beneficio. Sea Dios alabado, que siempre nos favorece con su Misericordia.

Amen.

PRO

PROLOGO

AL LIBRO DIEZ Y SIETE.

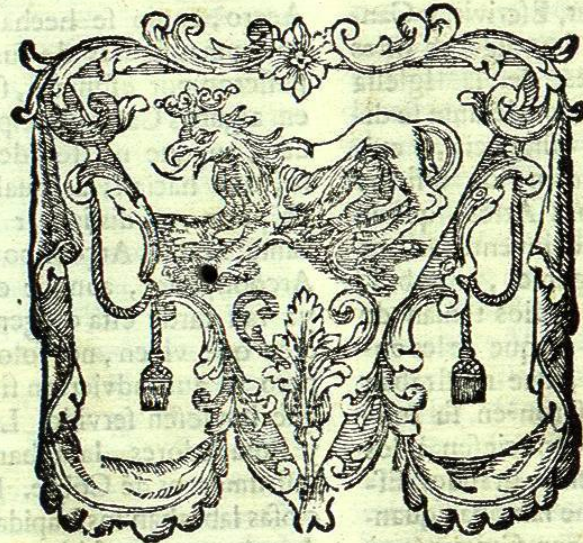


LA Fè, que estos Indios Occidentales recibieron (lo qual se dice en el primer Libro de este Tomo Tercero) y á los Sacramentos, que entre ellos fueron administra-

dos, en la forma, y manera, que se refiere en el Segundo, con que entraron en el Christianismo: Se sigue luego decir, de lo que han aprovechado, y desaprovechado, en la Christianidad, y Doctrina, que recibieron, segun que ha ido introduciendose el mal, ó el bien entre estas Gentes; porque tan importante es lo vno, como lo otro, en su narracion: Por quanto esta Monarquia, que escribo, no solo contiene el bien, que estos Indios alcanzaron en lo humano, así en lo temporal de su Infidelidad, como en el de su Christianismo; sino tambien los males, de que fueron participantes en lo Espiritual, así en el vn tiempo, como en el otro; y aviendo referido el de su Gentilidad, é Idolatria, en todos los pasados, resta decir en el presente, los que han tenido en el de la Predicacion del Evangelio, en que de presente viven: y para ambas cosas han tenido á nuestros Españoles por dechado, y exemplo; de donde se sigue, que el bueno, ó el mal exemplo, que se da en cosas,

que se hacen, son los buenos, ó malos medios con que se vive mal, ó bien en vna Republica. Y dice San Gregorio, el que vive mal entre la Gente comun del Pueblo, no solo se hace mal á sí mismo, sino tambien á los otros, en cuija presencia comete los males, porque es como quitarles la vida, y darles la muerte.

De esto, pues, trata este Libro, y en él se dicen las cosas, que en su Christianismo han aprendido, así de Oficios, como de otras cosas, y la habilidad, que tienen para todo ello, y juntamente la devocion con que celebran las Fiestas, y cosas maravillosas, que hacen acerca de esto. Y como en su favor, y ayuda han librado, los Catolicos Reyes de Castilla, muchas Cédulas, y Cartas. Tambien las malas costumbres, que han aprendido de otras Gentes; porque esto tiene el mal, que es pegajoso, y con la libertad, no solo permanece en los pocos, pero vase estendiendo á todos los que puede. Y se declaran muchas cosas, que han hecho daño al aumento de la Christianidad de estos Indios. Y como Dios los ha ido acabando, con algunas pestilencias, que les han sobrenvenido, aunque en ellas han goçado del beneficio de el Bautismo, y Confesion, con que el mismo Dios les ha hecho grandes Misericordias.



LIBRO